

realizar una tarea que exige gran esfuerzo y tiempo pero que es absolutamente vital como es la de colocar los cimientos de estos sistemas totalmente nuevos y complejos.

El énfasis de este libro está puesto en el proceso de planeamiento, organización y administración de cada una de las etapas de un proyecto de automatización de biblioteca; es una edición completamente revisada de *Developing Computer-Based Library Systems*, publicado en 1981 por The Oryx Press.

El texto está organizado en cuatro partes que coinciden con las fases mayores de un proyecto de automatización. La Parte I presenta, en dos capítulos, conceptos introductorios y estudios someros de sistemas automatizados de bibliotecas, computadoras y tecnología relacionada con estos asuntos. La Parte II incluye dos capítulos que se refieren a la organización y administración del proyecto. El primero describe la organización y el personal del proyecto y, el segundo, su planeamiento y control. La Parte III tiene tres capítulos que versan sobre la obtención del sistema; incluye un capítulo que trata de los requisitos de un sistema automatizado de biblioteca; la solicitud, la requisición, evaluación y adquisición. La Parte IV se refiere a la instalación y operación del sistema. Tiene cuatro capítulos: el primero estudia los preparativos de la planta física en que se va a instalar; el segundo, la conversión de la base de datos; el tercero, la educación y entrenamiento del personal y de los usuarios y, el cuarto, la instalación, aceptación y operación del sistema.

Los Apéndices incluyen ejemplos de las fases, actividades y etapas de un proyecto de automatización de biblioteca; ejemplos de descripción de tareas del personal que se verá implicado en el proyecto; listas de equipos típicos de los sistemas automatizados de bibliotecas; y ejemplos de solicitud de un sistema integrado de biblioteca. El Glosario contiene definiciones de los términos que incluye la obra, y la Bibliografía selecta presenta lecturas complementarias que pueden ser útiles para el administrador principiante del proyecto.

GLORIA ESCAMILLA

GORDILLO y ORTIZ, OCTAVIO. *Siete cuentos y una crónica*. Prol. de Irma Contreras García, México, Compañía Editorial Impresora y Distribuidora, S. A., 1989, 80 [4] p.

Ante todo quiero comenzar por una confesión: agradecerle a Octavio Gordillo el haberme dado el gusto de leer su *Siete cuentos y una crónica* porque como provinciano que soy siempre he sentido ese ritmo de mansedumbre, de lenta tranquilidad, de respiro puro que se vive y que ayuda a la reflexión, en la vida enmarcada por horizontes del transcurrir pueblerino. Más aún, *Siete cuentos y una crónica* condiciona otra virtud: ante tanta literatura, reflejo de la vida nerviosa del hombre contemporáneo, este libro se mantiene en el

territorio de los oasis, de un mundo que nos vuelve a la nostalgia de pacificaciones y calmas.

¿Cuál es el universo, el alma de las narraciones de Octavio Gordillo? La historia a manera de eje reconstruye una libertad que juega, que se permite la sabiduría de entrecruzar realidades y sueños, o si se quiere, cuando lo cotidiano involucra también la ensoñación. Supongo que muchas de las anécdotas, de los asuntos que trabaja el autor tienen respuestas autobiográficas, es decir *aquella autobiografía que exorciza los demonios de la infancia* o de la adolescencia, quizás también aquellos monstruos que acompañan siempre al hombre.

Más que cuentos, este libro de Octavio Gordillo es la reunión de siete estampas, manteniendo la tesis de que el cuento implica un conflicto, una tensión dramática de la que estas narraciones carecen. En cambio, la estampa es la fotografía de impresiones, son aperturas del alma que a manera de simbiosis armonizan lo espiritual del creador con los seres y las cosas. Una hermandad hecha de sugerencias y silencios, una infinita conversación con los recuerdos y las añoranzas.

Chiapas, salvo dos relatos, es la bisectriz geográfica de la obra. Una Chiapas pintada con colores de paisajes cambiantes, con una naturaleza envolvente, sugerente, retadora de lo opaco, brillante. Sol de fuego, de ropaje verde circunda casos, aconteceres, descripciones de pueblos, de familias, en fin, de historiales. Los otros dos relatos, uno en México capital es la irónica presencia del burlador burlado; el otro, un peregrinaje hacia el hogar donde nacieron tres grandes líricos nacionales: al Tepic de Nervo, al Jerez de López Velarde, al San Luis Potosí de Othón. Una excursión exterior pero que poco a poco se va transformando en un acto de cruzada devota, en una procesión que nos revela afinidades, sorpresas de un narrador hacia la identificación con esos personajes, hacia la fusión con aquellos que aún participan después de muertos de su casa natal.

La crónica final titulada precisamente "Chiapas historia y paisaje" es, como dice certeramente Irma Contreras, prologuista del volumen, una comunicación barroca.

También en ella se respira erudición, un conocimiento mezcla de apasionadas lecturas y de comprobaciones y gajos con una historia y una riqueza de pasados y presentes. Pienso que Octavio Gordillo en esta crónica, apretada síntesis que no violenta el transcurrir de datos y fechas, es la preparación de una verdadera historia cultural de su Estado natal; que el escrito contiene todo para un posterior *explayarse*.

Voy a pisar el terreno de las predilecciones, aquello que la crítica no debe permírsese pero que el deleite de la lectura obliga. Para mí "Juegos mezquinos" es una estampa mágica donde los sortilegios de la realidad transfieren una sublimación al personaje en una especie de gran juego de abalorios, de enjuiciamientos que la simple lotería a través de su zoológico alimenta la relación de los hechos. Una historia de sugerencias que camina entre

dramatismos e ironías. "El fraile arrepentido" me acerca a aquellas célebres tradiciones del peruano Ricardo Palma, cuando pobladores del mundo colonial vivían entre presencias sensoriales y desapariciones, donde vida y muerte no eran nada más que el mismo rostro de una existencia, un lugar negado de oposiciones o contradicciones. Almas en pena propiciadoras de leyendas, de atmósferas ultraterrenas.

Concluyo estas impresiones, reitero que no crítica, de *Siete cuentos y una crónica* de Octavio Gordillo, con una esperanza: poder volver a acercarme pronto a esos ambientes, a ese universo poblado de insinuaciones de poesía mansa, de confidencias, onírico, de buena historia.

LUIS MARIO SCHNEIDER